

Capítulo 206

Un mundo con una clara distinción entre el bien y el mal sería maravilloso.

Un mundo hermoso donde quienes se consideran malvados pueden ser sometidos a cualquier cantidad de críticas, insultos y violencia sin consecuencias. Solo imaginarlo es infinitamente conveniente.

En un mundo tan binario, no habría necesidad de reflexionar profundamente. Uno podía simplemente emborracharse con un sentido barato de la justicia, como una droga, señalar a los villanos y lanzar piedras.

... Sí, esto no es más que una ilusión infantil.

En realidad, la frontera entre el bien y el mal no es tan clara. Para ser precisos, en la mayoría de las situaciones, la distinción entre ellos es tan ambigua que no tiene un significado real.

'Tengo razón, y los demás se equivocan.'

Es una forma superficial de pensar. Sin embargo, la mayoría de la gente vive con esa mentalidad. Yo incluido.

'El único estándar de rectitud soy yo.'





Y cuando se amplía, incluye a mi familia, conocidos y a quienes me rodean, personas que considero 'justas'.

Pero este estándar es tan endeble como puede ser. Cada vez que surge un conflicto, uno separa rápidamente el bien del mal, etiquetando a 'cualquiera aunque sea un poco diferente a mí' como malvado. Si uno sigue definiendo el mal de forma tan descuidada, pronto todo el mundo se llenará de villanos.

... La arrogancia que permite etiquetar a otros como malvados sin dudarlo es la maldad más aterradora de todas. Son los justicieros quienes escupen la forma más vil y repulsiva de maldad.

'Giselle e Ilay.'

Son importantes para mí. No quería definirlos como malvados.

'Pero hubo conflicto entre Giselle e Ilay. Por alguna razón, Giselle no confiaba en Ilay. Pensándolo bien, puedo entender por qué. Ilay no es precisamente la persona más fiable.'

Ambos debían de tener sus motivos.

Entre estos dos, ¿quién tiene más la culpa? ¿Quién es el malvado?

Si etiquetara a uno de ellos como malvado, sin duda me facilitaría las cosas. Si condenara a Ilay y lo criticara libremente, mi comodidad psicológica aumentaría. Porque podría simplemente culpar a Ilay de toda esta distorsión.





Pero ese tipo de pensamiento está muy alejado de la realidad. Ilay y Giselle no son personajes de ningún cuento de hadas. Son personas que viven en un mundo enredado en incontables cadenas de causa y efecto, esperando desesperadamente que sus decisiones sean las correctas.

"... Intenté hablar con Giselle, pero me rechazaba cada vez. Incluso cuando estuve a punto de amenazarla, no sirvió de nada. Tampoco podía obligarla a hablar."

Ilay resumió lo que había pasado. Después de entregarme a Giselle, ya no sabía adónde había ido.

"Giselle debió decidir que estabas del lado del Emperador."

Hablé con indiferencia.

"Si yo estuviera del lado de Iván, tú ya estarías en sus manos hace tiempo."

"Al menos, así podría haber parecido Giselle. Es diferente a nosotros. Para ella, gente como tú, yo e Iván somos puros monstruos. Debió de luchar para estar segura de de qué lado estabas realmente."

Ante mis palabras, Ilay volvió a colocar el puro que había dejado entre sus labios. Una sonrisa torcida se dibujó en las comisuras de sus labios.

"Luka, todavía eres joven. Tienes muchos huecos de memoria, ¿verdad? ¿Cuántos años faltan? Probablemente no llevas mucho tiempo despierto





desde que te recuperaste de estar completamente incapacitado. Si tuvieras unos años más, entenderías mejor la situación."

Las palabras de Ilay cortaron con fuerza.

'Tener lagunas en la memoria es una debilidad crítica.'

Aunque fuera Ilay, no quería exponer mi debilidad primero. Pero él ya se había dado cuenta.

"Corta el sarcasmo. Si tienes algo que decir, dilo claramente."

"¿Giselle nos ve como monstruos? Si somos monstruos, entonces ella está en el mismo suelo que nosotros. Mira, entiendo que las emociones están involucradas, pero no pierdas el sentido del juicio. Lo diré otra vez: Giselle engañó no solo a mí, sino también a Iván para sacarte de aquí. ¿Quieres que te explique lo que eso significa?"



"No, está bien. Lo entiendo."

Respondí secamente. No había necesidad de ponerse a la defensiva.

Tuve que reconocer que Giselle había cambiado. Mientras yo vagaba por el río de los muertos, ella había soportado dificultades y siguió avanzando. Habría sido extraño si no hubiera cambiado.

"Eso es todo lo que tengo que decir por ahora. Luka, ahora dime qué te ha pasado."



Ilay dejó de proporcionar información. Terminar la conversación con Giselle le parecía casi astuto, pero astuto no era lo mismo que injusto.

"Bueno, eso sería justo. I..."

Recorrí el borde de mi vaso con la punta del dedo antes de hablar.

Le conté a Ilay que desperté en Lázaró con el patrocinio de Jafa. No entré en cada pequeño detalle, pero le di un resumen general de los hechos.

Ilay cerró los ojos lentamente. Tras un momento de reflexión, los abrió de nuevo y habló.

"Por eso no pude encontrarte. Lazarus no es precisamente una instalación médica de primer nivel. Es más una institución de investigación que otra cosa. No esperaba que Giselle te pusiera ahí. Si realmente quería tratarte, tenía mejores opciones."

"Y precisamente por eso me puso en Lázaró. Había mejores opciones, pero para engañarte, Giselle tomó deliberadamente una peor."

"... Incluso teniendo eso en cuenta, parece que hay mejores opciones. Pero por ahora, dejemos a un lado el tema de Lázaró. La realidad es que Giselle te puso allí."

Ilay cuestionó abiertamente el juicio y la decisión de Giselle.







"Quería mostrar sus habilidades. También anticipaba que atacarías al instante sin hablar. Valek filtró información deliberadamente a su alrededor."

"Los usuarios de Akies Victima son un auténtico dolor de cabeza."

Ilay frunció el ceño y bebió.

Los usuarios de Akies Victima resultaban problemáticos. Precisamente por eso fui la persona adecuada para rastrear a Kinuan. A los forasteros les costaba entender cómo pensaba un usuario de Akies Victima. Aunque pudieran igualar la velocidad del pensamiento, seguía habiendo una diferencia fundamental en perspectiva y percepción.

"¿Sabes algo sobre Mushir al-Kashura?"

Ilay se detuvo un momento para pensar, luego negó con la cabeza. Parecía que Mushir no era una figura muy conocida dentro del Imperio. Si lo hubiera sido, yo también habría sabido de él.

'Y una cosa ha quedado clara. El sofisticado sistema de vigilancia del Imperio es altamente insular. No tiene una visión detallada del mundo exterior.'

El Imperio—más concretamente, la Corte Imperial—se apoyaba en las intrincadas luchas internas de poder para mantener el control. El foco de la vigilancia imperial siempre se dirigía hacia el interior.



Para sostener un sistema de vigilancia tan extremo, el Imperio no tuvo más remedio que adoptar una política exterior exclusiva y aislacionista.

'Cuanto más frecuentes son las interacciones con el mundo exterior, mayor será el número de variables incontrolables. Por muy poderosa que sea la Corte Imperial, no puede comprender completamente los movimientos de fuerzas externas más allá del Imperio.'

El Imperio consideraba incluso a naciones que compartían la línea de la humanidad como estados hostiles. En cuanto a las especies alienígenas, las rechazaba ferozmente sin cuestionarlas, y ejercía un control estricto sobre la información relativa a asuntos externos.

'La razón por la que Iván no pudo encontrarme. La razón por la que Giselle permaneció en Border City durante un periodo prolongado. La razón por la que Ilay y yo podemos tener esta conversación aquí.'

Todo esto apuntaba a una cosa: el alcance del Imperio no se extendía mucho más allá de sus propias fronteras.

"Kinuan dijo que reunirse con Mushir al-Kashura le llevaría a su paradero. Tú coge este, Ilay. Buscaré al verdadero Valek."

"Eso no es propio de ti. ¿Me vas a dejar la misión principal de rastrear a Kinuan?"

Me reí.



"Kinuan quiere que conozca a Mushir al-Kashura. Esa es la sensación que tuve. Esto es una configuración para mí. Por eso deberías ir tú en su lugar. No hay necesidad de jugar con sus expectativas. Por supuesto, incluso esta decisión probablemente esté dentro de sus cálculos, pero al menos no será el resultado óptimo que había planeado."

Necesitaba interrumpir los planes de Kinuan. No era tan arrogante como para creer que una sola decisión o elección pudiera desmoronarlos por completo.

Pero al desviarse, aunque sea ligeramente, de sus predicciones, por muy bien orquestado que estuviera su plan, inevitablemente se formarían distorsiones.

Los ojos de Ilay se abrieron ligeramente al escuchar. Se acarició la mandíbula afilada, sumido en sus pensamientos.

"Tiene sentido. No se me habría ocurrido eso. Colaborar contigo parece lógico para el éxito de esta misión."

Di un sorbo de leche mezclada con alcohol. No fue tan malo como esperaba.

"Ilay, ¿qué hizo exactamente Kinuan durante la Era de la Tormenta?"

No tenía grandes expectativas para una respuesta.

"El único que conoce toda la historia es Iván. Pero hay algo seguro... asegurar Kinuan te permitiría negociar con Iván en igualdad de condiciones. No eres el único que va tras él. Hay otras unidades que también le están





rastreando. Ten cuidado de no cruzarte con ellos—no serán tan indulgentes como yo."

Tragué la pregunta que seguía rondando en mi lengua.

'Ilay Carthica, ¿cuál es entonces tu verdadero objetivo?'

Aunque se lo preguntara, no me lo diría. Simplemente lo descartaba con palabras vagas y una sonrisa burlona.

Seguimos intercambiando más información. Hasta que encontráramos a Kinuan, mantendríamos nuestra relación de cooperación.

Intercambiar información con Ilay, que operaba dentro del Imperio, ampliaría mi campo de visión y mi rango de actividad. Del mismo modo, con mi ayuda, Ilay tendría más facilidad rastreando a Kinuan.

"Ilay, ¿has estado en contacto con Gilda?"

"La he conocido unas cuantas veces, pero no ha salido nada significativo. Gilda no sabe mucho de este lado del mundo. Aun así, parecía tener algún conflicto con Giselle."

"¿Hay posibilidad de que Gilda estuviera involucrada en la desaparición de Giselle?"





La Gilda que yo conocía no haría daño a Giselle. Había sido una mujer amable y gentil. Pero esa era la Gilda de hace doce años. Tuve que considerar todas las posibilidades.

"Por lo que vi, parecía no estar al tanto. Pero puede que lo veas de otra manera. Mi habilidad para leer a la gente no es tan aguda como la tuya."

"Entonces déjame preguntar de otra manera. Después de que Giselle desapareciera, ¿fue Gilda la que más se benefició?"

Ilay dejó de moverse. Procesó la información en su mente antes de hablar.

"Probablemente. Estabilizó una compañía al borde de la división, detuvo expansiones temerarias y reforzó sus cimientos. Para un negocio que empezó desde cero, ahora está sobre bases sólidas."

Enfrié mis emociones, obligándome a un estado de análisis calculado.

Mirando atrás al testimonio de Gabriel, Gilda había estado en una situación en la que necesitaba echar a Giselle. Aunque la influencia de Kinuan hubiera estado involucrada, Gilda podría haber sido quien actuara en consecuencia.

Dejando a un lado los sentimientos personales, el principal sospechoso fue claro. Gilda era la única que podía beneficiarse de la desaparición de Giselle.

"Ilay, vigila a Gilda. Si ella abandona el Imperio, avísame. Entonces iré tras ella."





"¿Planeas verla en persona? ¿Puedes confiar en ella? Podría informar de tu presencia al Imperio."

"Lo decidiré después de conocerla. Si no se le puede confiar... entonces la cortaré."

Ilay me observó un momento antes de esbozar una leve sonrisa entre el humo que flotaba.

"Luka, más te vale que lo digas en serio. Si Iván se entera de que te dejé ir, yo también estoy acabado. Si determinas que es una amenaza, mátala—por mí también. No dudes esta vez. De cualquier forma, la vigilaré. Ahora que su empresa ha crecido, habrá momentos en los que abandone las afueras del Imperio o cruce sus fronteras."

Ilay echó un vistazo al reloj de la pared.

"Parece que tienes que ir a algún sitio."

"Necesito una excusa razonable para quedarme en Ciudad Fronteriza. Empecé una misión sencilla para ganar tiempo. Bueno, fue divertido, Luka. Esta vez yo cubro las bebidas. Tú te toca el siguiente. Mi sueldo no es precisamente generoso, ¿sabes?"

Ilay se levantó de su asiento. Sonreí con suficiencia y le vi marcharse.

Nuestras tareas estaban establecidas. Yo seguiría la pista del esquivo Valek. Ilay encontraría a Mushir al-Kashura.



Swish.

Un escalofrío me recorrió la espalda.

Cuando mis pensamientos se hundían demasiado, a menudo se colaban sentimientos inquietos.

'Tarde o temprano, Ilay y yo chocaremos...'

Lo sabía. Esta cooperación se construyó sobre bases inestables. Ilay tenía sus propias prioridades—su verdadero objetivo.

Quizá, solo quizá... Ilay no trabajaba conmigo por amistad. Quizá estaba arriesgando por sus propios fines. Simplemente le fui útil para encontrar a Kinuan. Mis pensamientos seguían derivando hacia las peores posibilidades.

... Otra vez, Luka, estás dudando de alguien. Pensar de una forma tan retorcida.